

COLUMNA OPINION

¿El cobre al rescate? El alivio fiscal que genera el precio histórico frente a la debilitada economía chilena

El cobre alcanzó este miércoles un nuevo máximo histórico de US\$6,39 la libra en la Bolsa de Metales de Londres (LME, por su sigla en inglés), tras registrar un avance de 1,62%. Este hito se produce en un ciclo de alzas impulsado por una fuerte demanda proyectada para los próximos años, lo que sitúa a Chile en una posición expectante ante el mercado global.

Pese al optimismo que genera este valor, el panorama nacional enfrenta desafíos estructurales. Mientras el sector minero celebra estas cifras, la producción local se mantiene en una meseta que no ha logrado superar los niveles de las últimas dos décadas.

Sobre este escenario, Maximiliano Villalobos, investigador del Centro de Estudios Financieros de la Escuela de Negocios ESE de la Universidad de los Andes (Uandes), explica que este valor del metal rojo está cumpliendo un rol crítico para el país. “Hoy el cobre está ayudando a amortiguar parte del mal momento económico”, afirma.

Un respiro para las arcas fiscales

El impacto positivo del cobre contrasta con el desempeño del resto de los sectores productivos. Según detalla el economista, la recaudación fiscal por concepto de tributación no minera sufrió una caída de 6,1% real durante el primer trimestre debido a la debilidad de la actividad.

En contraparte, el alto precio y otros factores financieros han permitido que los ingresos provenientes de la industria privada crezcan de manera exponencial. “La recaudación de la minería privada aumentó 71,7%, impulsada en parte por los altos precios del cobre y también por efectos del tipo de cambio”, destaca Villalobos.

Este flujo de ingresos resulta vital para el equilibrio de las finanzas públicas en un periodo marcado por presiones externas. Para el investigador de la Uandes, este fenómeno “está ayudando a compensar parcialmente el deterioro fiscal en un contexto bien complejo, marcado además por el alza del petróleo producto del conflicto en Medio Oriente, que ha empujado la inflación y aumentado los costos para empresas y consumidores”.

